
Sarmiento y *Argirópolis*: repensar la obra en base a sus ediciones

G. Hernán Fernandez¹

Fecha de recepción: 6 de noviembre de 2021

Fecha de aceptación: 1 de marzo de 2022

DOI: <https://doi.org/10.46553/RGES.58.2022.p.35-50>

Resumen

La propuesta de este artículo consiste en indagar, desde una lectura política, las dos ediciones de *Argirópolis* efectuadas por Sarmiento en 1850 y 1851. Examinando las particularidades de cada versión, me interesa profundizar en dos aspectos. En primer lugar, comprender el contenido y los consiguientes objetivos de *Argirópolis* en base a los demás escritos sarmientinos del periodo, tales como *Facundo*, *La Crónica* y *Sud América*. En relación con ello, y como segundo punto a explorar, problematizaré el lugar asignado por Sarmiento a la obra en cuestión, según los intereses perseguidos en las respectivas coyunturas de publicación.

Palabras clave: Sarmiento; *Argirópolis*; historia cultural

Abstract

The proposal of this article consists of investigating, from a political reading, the two editions of *Argirópolis* made by Sarmiento in 1850 and 1851. Examining the particularities of each version, I am interested in delving into two aspects. In the first place, to understand the content and the consequent objectives of *Argirópolis* based on the other sarmientine writings of the period, such as *Facundo*, *La Crónica* and *Sud América*. In relation to this, and as a second point to explore, I will problematize the place assigned by Sarmiento to the work in question, according to the interests pursued in the respective publication moment.

Keywords: Sarmiento; *Argirópolis*; cultural history

¹ Instituto de Filosofía, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes (UNSJ); CONICET. Correo electrónico: hernan.fernan86@gmail.com

Introducción

Entre los diversos y numerosos textos publicados por Domingo F. Sarmiento con la intención de presentar soluciones para la organización de las provincias argentinas luego de la independencia, destaca *Argirópolis* (1850). Un escrito que, entre sus principales enunciados, ofrecía la novedosa idea de crear una república con la capital ubicada en la isla Martín García. Además, *Argirópolis* adquirió características particulares en su trayectoria editorial, ya que nuevas versiones aparecieron en poco tiempo. Detengámonos brevemente en este aspecto.

La primera edición data de 1850, con el sello editorial de Julio Belín y Compañía y bajo el título *ARJIRÓPOLIS O LA CAPITAL DE LOS ESTADOS CONFEDERADOS DEL RÍO DE LA PLATA*. La obra comprendió: introducción, siete capítulos y apéndice documental. Al año siguiente (1851) salía al público, también por medio de Belín y Compañía, otra versión denominada *EMIGRACION ALEMANA AL RIO DE LA PLATA. MEMORIA ESCRITA EN ALEMANIA POR D. F. SARMIENTO. I ENRIQUECIDA CON NOTAS SOBRE EL CHACO I LOS PAISES ADYACENTES A LOS RIOS INTERIORES DE LA AMERICA DEL SUD, POR EL DR. VAPPAÛS, PROFESOR DE ESTADISTICA I JEOGRAFIA EN LA UNIVERSIDAD DE GOTINGA. Traducido del Aleman por Guillermo Hilliger, I SEGÜIDA DE ARJIROPOLIS*.

La extensión del nombre se debió a que el nuevo libro articulaba dos trabajos, *Emigración alemana al Río de la Plata y Argirópolis*. En lo respectivo a este último, la edición de 1851 no varió en las partes, aunque vale apuntar la anexión de la “Carta fluvial de la República Argentina para inteligencia de las ideas económicas y políticas que contiene la obra titula Arjirópolis”.² Asimismo, por entonces surgieron dos traducciones al francés, en 1850³ y 1851⁴, que, en el caso de la segunda, incluía la referida carta fluvial. En resumidas palabras, entre 1850 y 1851 *Argirópolis* contó con dos ediciones en castellano y dos francesas. ¿Cómo fueron abordados tales aspectos por la tradición de estudios?

Las ideas de *Argirópolis*, sea por los planteos políticos o por la curiosidad suscitada en torno a proyecciones que para muchos rozaban la utopía, despertaron el interés de una amplia y variada línea de investigaciones, de las cuales sobresalen las producciones de: Félix Weinberg (1988), Fernando Aínsa (1989), Javier Fernández (2000), Lorena Amaro Castro

² Si bien en la versión digital consultada no es posible apreciar dicha Carta, el ejemplar impreso que se encuentra en el Museo Histórico Sarmiento sí la contiene. La misma está anexada a la guarda interior de la contratapa. Se aclara que las citas se ajustan a la ortografía original de las fuentes indagadas.

³ Domingo Sarmiento, *Argyropolis* (Paris: Imprimerie de Belin-Mandar, 1850).

⁴ Domingo Sarmiento, *Argyropolis ou la capital des états confédérés du Rio de la Plata* (Paris: Libraire d' Eugène Belin, 1851).

(2003), Adriana Amante (2007), Susana Villavicencio (2010), Natalio Botana (2011), María Lourdes Gasillón (2012), entre otros. No obstante, de los mencionados trabajos, muy pocos centraron su atención en indagar las singularidades de las ediciones en castellano⁵; de ese modo, por ejemplo, no tuvieron en cuenta el rol de *Emigración alemana* en la versión de 1851.⁶

Partiendo de dicha base, mi artículo procura volver sobre *Argirópolis* desde una lectura política y mediante, al menos, dos entradas poco observadas hasta el momento.⁷ En primer lugar, corresponde examinar las peculiaridades de cada edición y su vínculo con los demás escritos sarmientinos aparecidos en las coyunturas de publicación. En ese sentido, concibo que ciertos rasgos específicos de la obra seleccionada no logran entenderse en profundidad, si no se los pone en relación con *Facundo* y, especialmente, con los periódicos *La Crónica*⁸ y *Sud América*.⁹ Es decir, según busco demostrar, si bien *Argirópolis* constituye una obra particular, la comprensión y problematización del contenido consigue efectuarse con mayor profundidad si ampliamos el lente lector en base a las versiones de la mentada publicación y a las demás producciones del sanjuanino.¹⁰

Esa característica de la obra me lleva a definir la segunda clave interpretativa. Para parte importante de la tradición de estudios sarmientinos, el *Facundo* siempre conformó el principal escrito del sanjuanino. Empero, las cualidades contextuales y editoriales de *Argirópolis* facultan pensarla como la publicación primordial para Sarmiento en los años 1850-1852. No sólo la cantidad de versiones y traducciones permiten precisar semejante postulado; también, acorde a lo que veremos más adelante, el autor en otros títulos explicitaría tal estatus. ¿Hacia dónde conducen ambas claves de lectura?

⁵ Al constituir este trabajo una primera aproximación al estudio de las ediciones de *Argirópolis*, no se profundizará en las particularidades de las traducciones. Aunque sí serán tenidas en cuenta sus respectivas publicaciones dentro de la coyuntura abordada en el artículo.

⁶ Vale mencionar que, si bien J. Fernández (2000), A. Amante (2007) y M. Gasillón (2012) citan la versión de 1851, únicamente los dos primeros refieren a las traducciones. Empero, ninguno de los trabajos apuntados indaga las características y consiguiente significado político de la segunda edición en castellano.

⁷ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en las *XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Universidad Nacional de Catamarca, octubre de 2019. En base a los comentarios y sugerencias recibidos durante dicho encuentro, se ha enriquecido el tratamiento de determinadas cuestiones e incorporado nuevas fuentes para el análisis de mi objeto.

⁸ *LA CRÓNICA, PERIÓDICO POLÍTICO I LITERARIO* fue un semanario editado en Santiago de Chile por la Imprenta de Julio Belín. En las páginas que siguen avanzaremos sobre la fuente.

⁹ *SUD-AMERICA. POLITICA Y COMERCIO* también apareció en Santiago de Chile, con el sello “Imprenta de Julio Belín”. Sarmiento compiló los diversos números en tres tomos. Igualmente, en el transcurso del trabajo volveremos a esta publicación.

¹⁰ La clave de lectura propuesta es tomada, en parte, del mismo Sarmiento. Según expresaba el sanjuanino en *Campaña*: “Si la libertad argentina sucumbe, es decir: si el caudillaje triunfa de nuevo, habré sucumbido yo también con los míos y el mismo polvo cubrirá *Civilización y Barbarie, Crónica, Argirópolis, Sud América, y Campaña del Ejército Grande*, que son sólo capítulos de un mismo libro”. Domingo Sarmiento, *Campaña en el Ejército Grande* (Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2004 [1853]), 306.

La relevancia de la obra para Sarmiento y la singularidad de cada versión invitan a considerarla entre los fundamentales elementos de acción que utilizó el autor para intervenir en la política; cuyas finalidades, incluso, fueron variando. En otras palabras, y a modo de hipótesis, las dos ediciones de *Argirópolis* evidencian cambios en las estrategias y metas políticas del autor ya que, por ejemplo, con la anexión de *Emigración alemana*, desplazó el plan de gobierno propuesto en la primigenia presentación a un orden subalterno. En conclusión, al avanzar en determinadas propiedades de las ediciones e interrogarlas desde las diversas coyunturas de publicación, *Argirópolis* consigue interpretarse con mayor profundidad.

Para desarrollar mi planteo, inicialmente abordaré *Argirópolis* de 1850, analizando las motivaciones para la publicación y el programa desplegado por Sarmiento para la configuración de la futura Argentina. Posteriormente examinaré la edición de 1851, deteniéndome en las alteraciones efectuadas con el fin de redireccionar los objetivos políticos del sanjuanino. A su vez, y siguiendo con las entradas sugeridas, buscaré comprender el título en cuestión mediante fuentes complementarias, principalmente *La Crónica y Sud América*.

***Argirópolis*: contenido y objetivos de la primera edición (1850)**

¿Cuál fue el propósito de *Argirópolis*? Para responder al interrogante es necesario inmiscuirnos en la coyuntura en la que Sarmiento pensó esta obra. De la tradición de estudios citados, únicamente Félix Weinberg (1988) refiere a los impulsos subyacentes a la escritura de la obra. Para el reconocido investigador, la publicación emergió con perspectivas futuras ante una inminente caída del gobernador de Buenos Aires: “Tenía la convicción de que no habría de transcurrir mucho tiempo sin que se produjera el desmoronamiento del sistema impuesto por Rosas en la Confederación Argentina”.¹¹

La explicación de Weinberg atiende a los principales sucesos que caracterizaron el periodo 1850-1852, de los cuales, el “pronunciamiento” de Justo José de Urquiza y la consiguiente batalla de Caseros marcaron el fin de la Confederación rosista. Observemos

¹¹ Félix Weinberg, *Las ideas sociales de Sarmiento* (Buenos Aires: Eudeba, 1988), 99. En otro pasaje comenta el estudioso: “Esa prolongada hegemonía mostraba ya signos de fatiga al comenzar la década del cincuenta. Era, pues, más que oportuno prepararse para los días por venir”. Weinberg, *Las ideas*, 100. Incluso tal explicación será sostenida por algunos estudiosos al momento de referir al *Facundo* y su edición de 1851; por ejemplo, Carlos Altamirano ve en *Argirópolis* un “escrito político destinado a ofrecer un programa a la coalición antirrosista en gestación”. Carlos Altamirano, “Introducción al *Facundo*”, en *Para un programa de historia intelectual*, editado por Carlos Altamirano (Buenos Aires: Siglo XXI, 2005), 35. Para una aproximación a las problemáticas en torno a las variantes explicativas sobre las publicaciones sarmientinas aparecidas entre 1850 y 1851, ver: Hernán Fernández (2017).

brevemente la coyuntura. *Argirópolis*, según señala el mismo Sarmiento en *Campaña en el Ejército Grande*, apareció en julio de 1850.¹² Para entonces languidecía el bloqueo iniciado conjuntamente por Gran Bretaña y Francia en 1845 al puerto de Buenos Aires. En noviembre de 1849, el británico Henry Sourthern firmaba un convenio con el ministro argentino Felipe Arana finiquitando el conflicto.

Del lado francés, el enviado Fortuné Le-Prédour selló un pacto con Arana en agosto de 1850. La ratificación demoraría más de la cuenta, ya que la fracción de Adolphe Thiers en la cámara pretendía seguir interviniendo activamente en el Río de la Plata, pero otro grupo desaprobaba continuar con esa postura. El tratado Lepredour-Arana nunca sería confirmado por las desavenencias internas del país galo y porque en 1851 los sucesos en el Plata tomarían un drástico giro. No obstante, el bloqueo de Francia ya podía entenderse caduco por parte de Juan Manuel de Rosas, quien aprovecharía el conveniente panorama para persistir con el apoyo al sitio de Montevideo, emprendido en 1843.

El bloqueo establecido contra Montevideo favoreció el fortalecimiento de la figura de Urquiza, por entonces gobernador de Entre Ríos y líder del ejército de la Confederación, dentro de las provincias argentinas.¹³ Entre las diversas acciones militares que encabezó, el entrerriano obtuvo una victoria contra las fuerzas correntinas lideradas por los hermanos Madariaga, conflicto concluido mediante la firma de los tratados de Alcaraz. En estos se acordaron cláusulas que presumían los intentos urquicistas por lograr adeptos para una futura empresa opositora al gobernador de Buenos Aires.

Rosas, enterado de esto, desacreditó los acuerdos y ordenó un nuevo ataque contra Madariaga. La situación, más allá de los vaivenes, evidenciaba que en Urquiza comenzaba a prender la idea de romper con la principal figura de la Confederación.¹⁴ Otras tensiones se presentaban con Paraguay y Brasil; al primero, Rosas le negaba el reconocimiento de la

¹² Domingo Sarmiento, *Campaña en el Ejército Grande*, 68.

¹³ Urquiza había obtenido enormes beneficios económicos mediante el “tráfico irregular”, actividad por la cual aprovisionó a la sitiada Montevideo. José María Rosa resume la situación de la siguiente manera: “Desde que los buques del convoy de 1845 descargaron mercaderías en Entre Ríos, Urquiza y su socio Antonio Crespo encontraron una mina de oro en el comercio clandestino con Montevideo. La plaza era aprovisionada, más que por los puertos de Río Grande, por los saladeros entrerrianos de Urquiza. Pese a la prohibición de comerciar con Montevideo, Crespo –gobernador delegado en Paraná– permitía que los buques de cabotaje trajesen productos europeos y llevasen en retorno carne argentina”. José M. Rosa, *Historia Argentina. Tomo V. La Confederación (1841-1852)* (Buenos Aires: Oriente, 1974), 426. Entre los trabajos destinados a estudiar la coyuntura que desencadenó el “pronunciamiento” de Urquiza, podemos destacar José Sarobe (1951), Julio Irazusta (1975), Julio Rubé (1978), Beatriz Bosch (1980), etc.

¹⁴ Y no sólo esto, también para el Restaurador la presencia del entrerriano se tornaba incómoda y amenazadora. Urquiza representaba un nuevo obstáculo: “Rosas lo advertía muy bien; advertía también que mientras no superase las crisis internacionales sobre las fronteras orientales de la Confederación cualquier arreglo de cuentas con Urquiza sería prematuro”. Tulio Halperín Donghi, *Historia Argentina. De la revolución de la Independencia a la Confederación rosista* (Buenos Aires: Paidós, 2007), 382.

independencia y, con respecto al segundo, el bloqueo a Montevideo con el consecuente apoyo a Oribe generaba reclamos por parte del gobierno imperial. El punto de unión para las demandas paraguayas y brasileñas era la libre navegación de los ríos.

Finalmente, el 1 de mayo de 1851 Urquiza, amalgamando los descontentos con Rosas, emitió un “pronunciamiento” donde reasumió el manejo de las relaciones exteriores para su provincia y convocó a constituir el país. De las provincias de la Confederación, únicamente asistió Corrientes al llamado. Finalmente, Entre Ríos, Corrientes, Brasil y Uruguay conformarían el denominado “Ejército Grande” o “Ejército Aliado”.

Ahora, si nos detenemos en Sarmiento y su manera de vivenciar los sucesos de la coyuntura, los postulados de Weinberg (1988) pueden matizarse. Un nuevo disparador me guiará en la búsqueda de razones para la publicación de *Argirópolis* en 1850: ¿cuáles fueron las circunstancias en las que el sanjuanino preparó la edición de la obra? Según entiendo, parte de las temáticas del texto ya estaban presentes en *La Crónica*, periódico a cargo de Sarmiento.

Aparecido entre 1849 y 1850, los cincuenta y dos números del periódico chileno *La Crónica* posibilitan advertir los cambios en las expectativas políticas de Sarmiento, de acuerdo con los hechos que se produjeron en los años de edición del periódico. En primer lugar, vale destacar la esperanza del sanjuanino sobre un desenlace desfavorable a Rosas con respecto al conflicto con Francia y Gran Bretaña.¹⁵ No obstante, desde diciembre de 1849 se quebranta el optimismo sarmientino ante las noticias del arreglo entre el funcionario de la Confederación, Arana, y el embajador británico Southern. El último número de *La Crónica* (20 de enero de 1850) contenía una carta de Sarmiento donde le expresaba su desagrado a Southern por el arreglo con Rosas.

El segundo punto de inflexión en el ánimo del exiliado argentino germina a raíz del pedido de censura hacia su persona, elevado al gobierno chileno por parte de Rosas, debido a la carta enviada por Sarmiento a José Santos Ramírez para demandarle apoyo para sublevar a las provincias argentinas.¹⁶ *La Crónica* informaba el lugar cedido en Chile al encargo y por

¹⁵ Por ejemplo, en la nota titulada “Río de la Plata” comentaba: “El corresponsal del *Mercurio* en París anuncia que la cuestión del Río de la Plata ha fijado al fin la atención de los gobiernos frances e ingles. La comisión de hacienda de la asamblea francesa había dado una notable prueba de su simpatía por la causa de los Montevideanos en la lucha que sostiene aquel pueblo contra Rosas”. *La Crónica*, 01-04-1849, 7. Agregaba que Southern no había sido recibido por ningún funcionario que respondiera a la diplomacia de la Confederación. En los números 28 (5 de agosto de 1849) y 42 (11 de noviembre de 1849) volvía a exponer *La Crónica* las desavenencias de las potencias europeas con Rosas.

¹⁶ En los números 18 (27 de mayo de 1849), 46 (9 de diciembre de 1849) y 50 (6 de enero de 1850), Sarmiento informaba sobre el pedido emitido por Rosas al gobierno de Chile para censurar y reprenderlo por la carta enviada a Ramírez.

ello el cuyano optaba por finiquitar la salida del periódico.¹⁷ Los dos momentos reflejan desaliento en la persona de Sarmiento, producto del fortalecimiento de Rosas en Sudamérica, ya sea por el reconocimiento británico a los derechos sobre los ríos o por la acogida positiva que Chile dio a los reclamos. Sin embargo, quedaba una esperanza aún en Francia, y hacia allá fue el sanjuanino.

Tanto en la solicitada a Southern, como en la correspondencia privada, exponía el autor que el país galo representaba el último bastión para derrocar a Rosas. Al no aprobarse el tratado Arana-Lepredour, la paz en el Plata no podía considerarse consolidada. Al poco tiempo de finalizar *La Crónica*, Sarmiento daba a conocer *Argirópolis*. Volvamos a preguntar: ¿qué coyuntura explica la publicación? Más allá de vaticinar la inminente desaparición del régimen rosista, tal lo dicho por Weinberg (1988), Sarmiento escribe y edita *Argirópolis* en un tiempo donde recibía reprimendas por sus publicaciones, Rosas se mantenía en el poder de la Confederación y en Francia perduraba la última esperanza de alcanzar apoyo externo en la lucha contra el “restaurador”.

Partiendo del momento histórico señalado, el contenido de *Argirópolis* logra entenderse con mayor precisión. El primer aspecto para destacar de la obra es el estratégico. Sarmiento piensa el escrito como un llamado para conformar una alianza¹⁸, antes de que Francia levantara definitivamente el bloqueo a Buenos Aires.¹⁹ Por eso el libro condensa el relato en el litoral, donde se encontraban los principales potenciales rivales de Rosas²⁰ y,

¹⁷ A Vicente Fidel López, luego de referir a la acusación de Rosas, le informaba: “Pienso suspender *La Crónica* terminado un año; goza de una alta reputación y no quiero que se enfríe. En la cuestión de Rosas que prolongada podría caer en ridículo hago como que boto el puñal conque me defiendo”. Carlos Segreti, *La correspondencia de Sarmiento* (Córdoba: 1988), 140.

¹⁸ Una carta remitida por el general Paz a Sarmiento muestra que al militar cordobés *Argirópolis* le parecía positivo en cuanto a elemento aglutinador de intereses: “en mi modo de pensar, expresa un pensamiento grande, patriótico, sublime también, pero de difícil y, actualmente, de imposible realización. Sin embargo, él ha servido para mostrar la identidad de intereses de estos Estados, y la conveniencia de mancomunarlos”. Carlos Segreti, *La correspondencia*, 161.

¹⁹ Ya que el gobierno francés aún no aprobaba el tratado Lepredour-Arana para concluir el bloqueo, Sarmiento optó por publicar *Argirópolis* destacando en sus páginas que Francia era la nación europea más comprometida en las problemáticas del Plata, debido a la inversión que hizo para ayudar a Montevideo y, al mismo tiempo, por la cantidad de ciudadanos franceses residentes en Buenos Aires. Domingo Sarmiento, *ARGIRÓPOLIS O LA CAPITAL DE LOS ESTADOS CONFEDERADOS DEL RÍO DE LA PLATA* (Santiago: Imprenta de Julio Belín y Compañía, 1850), pp. 3-4. Además, tenía el recaudo de no dar por cerrado el conflicto, al expresar en el subtítulo de *Argirópolis* que todavía la isla de Martín García se hallaba “EN PODER DE LA FRANCIA”.

²⁰ Recordemos que el subtítulo de *Argirópolis* expresaba lo siguiente: “SOLUCIÓN DE LAS DIFICULTADES QUE EMBARAZAN LA PACIFICACIÓN PERMANENTE DEL RÍO DE LA PLATA, POR MEDIO DE LA CONVOCACION DE UN CONGRESO, I LA CREACIÓN DE UNA CAPITAL EN LA ISLA DE MARTIN GARCIA, DE CUYA POSESION (HOI EN PODER DE LA FRANCIA) DEPENDE LA LIBRE NAVEGACION DE LOS RIOS, I LA INDEPENDENCIA, DESARROLLO I LIBERTAD DEL PARAGUAY, EL URUGUAY I LAS PROVINCIAS ARGENTINAS DEL LITORAL”. Es decir, *Argirópolis* buscaba internacionalizar el conflicto de los ríos litorales aludiendo a Uruguay y Paraguay para de ese modo sumar aliados en la lucha.

sobre todo, lo dedicó a Urquiza²¹ –personaje poderoso de la Confederación y, según lo visto, en creciente desacuerdo con el gobernador de Buenos Aires-.

Urquiza en *La Crónica* no resulta una figura relevante; en cambio, en *Argirópolis*, como parte de la táctica para unificar, adquiere rol central en la solución para el Plata. Dentro de esta cuestión estratégica de la obra, vale distinguir el carácter anónimo del autor, tema que requiere particular atención. Si bien continuaba la cruzada antirrosista, pero en un clima de tensión en torno a la figura de Sarmiento por la actuación en Chile, optó por el anonimato para evitar sumar argumentos negativos hacia su persona.

Además, la opción por no colocar el nombre del autor exhibía la principal cualidad de la obra: el espíritu conciliador. Sarmiento, con el anonimato, mostraba que las propuestas de *Argirópolis* pertenecían a todas las personas y no a un solo pensador. Oponerse al programa vertido en las páginas del texto implicaba ir contra el bien común. Esto faculta hablar de la importancia otorgada desde el inicio por el cuyano a *Argirópolis*, pues el gesto sarmientino de correrse de la escena tenía la intención de hacer llegar la publicación a la mayor cantidad de lectores posibles.²² En esa línea, resulta necesario subrayar el peculiar plan político ideado para aunar intereses.

En *Argirópolis* existen temas de solución urgente para poder diagramar la futura Argentina. Los diversos puntos por tratar y sus respectivos arreglos los pensó el cuyano en el marco de ideas propio del socialismo romántico.²³ Sarmiento primeramente postuló la creación de una capital con la consiguiente convocatoria a un congreso. La capital debía ser la isla Martín García, punto equidistante a los diferentes estados y poderes que iban a integrar los Estados Confederados del Río de la Plata.²⁴ Ahora, ese congreso legislaría sobre tres temas primordiales para la óptica sarmientina: navegación de los ríos, comercio y puerto.

²¹ “Su nombre es la gloria mas alta de la Confederación: Jefe de un ejército que siempre ha vencido, gobernador de una provincia donde la prensa se ha elevado, donde el Estado ha organizado la instrucción primaria, las provincias de la Confederación, i los arjentinos, separados de la familia común, ¿volverán en vano sus ojos a ese lado, esperando que de allí salga la palabra *Congreso*, que puede allanar tantas dificultades?”. Domingo Sarmiento, *ARJIRÓPOLIS*, 6.

²² Incluso, según veremos en el transcurso del artículo, dentro de la coyuntura que nos ocupa, *Argirópolis* ocupará el principal escalafón de las obras sarmientinas.

²³ Para indagar sobre la recepción del socialismo romántico en el Río de la Plata durante la primera mitad del siglo XIX, ver Horacio Tarcus (Buenos Aires: FCE, 2016).

²⁴ Según diversos autores, como Amaro Castro (2003) y Villavicencio (2010), la elección de Martín García se debe al carácter utópico de *Argirópolis*. Si bien mi objeto no es discutir este aspecto de la obra, no puedo dejar de mencionar que *Sud América* citaba un artículo de la revista francesa *Libertad de pensar* donde se negaba el carácter utópico del escrito: “Arjirópolis! Cuántos lectores a la vista de este título van a imaginarse que se trata de alguna república de Utopía, como la Atlántida de Platón, o la ciudad del sol de Campanella, o alguna ruina antigua descubierta a orillas del Pactólo. Error! Arjirópolis es el título de una obra mui práctica; es el nombre significativo de la capital de los Estados-Unidos del Rio de la Plata”. *SUD-AMERICA. POLITICA Y COMERCIO t. II* (Santiago: Julio Belín, 1851), 83.

El punto inicial versa sobre la necesidad de adoptar un sistema político federal para la Argentina: “El Congreso será federativo, en cumplimiento del tratado que liga a todos los pueblos de la República”.²⁵ El autor enmendaba lo manifestado en *Facundo* cinco años atrás; ahora, guiándose por su experiencia en Estados Unidos –reflejada en el tomo dos de *Viajes*, publicado en 1851- y por la voluntad del pueblo argentino²⁶, vendría a reforzar la predilección por la federación.

Otro asunto sustancial es el establecimiento del libre comercio: “el clamor de los pueblos contra los derechos que agobian el tránsito de las mercaderías entre unas provincias i otras se ha hecho unísono i jeneral”.²⁷ Sin embargo era la libre navegación de los ríos “el punto culminante de las atribuciones del Congreso”.²⁸ Ambos tópicos –libre navegación y comercio- dentro del pensamiento sarmientino respondían al historicismo romántico²⁹ y el principio del movimiento como pieza clave para el progreso.³⁰

Para Sarmiento la naturaleza proveyó a la Confederación de fluyentes ríos, pero, irónicamente, la mano del hombre tendió a anular sus beneficios. En *Argirópolis* un ejemplo puntual del mal uso de la navegación y el comercio era Santa Fe. Esta provincia había gozado de prosperidad por el libre comercio en el Antiguo Régimen; no obstante, luego de 1810 otras plazas, Montevideo y Buenos Aires, la relegaron debido al monopolio de las vías fluviales: “Buenos-Aires i Montevideo son puertos abiertos al comercio europeo, a los buques de todas las naciones. Mientras que Santa Fé, solo podia admitir en su puerto los buquecillos de cabotaje, Buenos-Aires i Montevideo eran centros comerciales i Santa Fé aunque puerto no lo era ni podia serlo, por la interdicción del comercio europeo en que están las ciudades litorales del Paraná”.³¹

²⁵ Domingo Sarmiento, *ARJIRÓPOLIS*, 67.

²⁶ Vale recordar que, en el *Facundo*, guiándose por las características geográficas, Sarmiento sostenía que la Argentina era: “una e indivisible”. Domingo Sarmiento, *CIVILIZACION I BARBARIE. VIDA DE JUAN FACUNDO QUIROGA. I ASPECTO FÍSICO, COSTUMBRES, I ABITOS DE LA REPUBLICA ARJENTINA* (Santiago: Imprenta del Progreso, 1845), 25. Partiendo de esa premisa territorial, argumentaba que el sistema unitario era el indicado para organizar las provincias. Con *Argirópolis*, entonces, el sanjuanino hacía gala de su voluntad democrática para sostener la solvencia del sistema federal, ya que si bien la geografía decía una cosa, la disposición popular manifestaba otra: “la uniformidad del voto de los pueblos en favor del sistema federal”. Domingo Sarmiento, *ARJIRÓPOLIS*, 67.

²⁷ Domingo Sarmiento, *ARJIRÓPOLIS*, 68.

²⁸ Domingo Sarmiento, *ARJIRÓPOLIS*, 68.

²⁹ El historicismo fue la manera de comprender la historia por parte de los románticos argentinos, entendiéndola regida por leyes que la guiaban hacia el “progreso”.

³⁰ Precisamente, el concepto de “progreso” “se basaba en el movimiento de la historia, de hecho, en la secuencia predeterminada de la historia guiada por la razón y por el impulso de las fuerzas productivas, escapando de las limitaciones de las sociedades y las culturas circunscritas al espacio”. Carlos Martner Peyrelongue, “El puerto y la vinculación entre lo local y lo global”. *Revista Eure*, n. 75 (septiembre de 1999), 111. <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v25n75/art05.pdf>. Por el contrario, lo inerte, lo estanco, será ahistórico; es decir, no integraba la historia porque no implica cambio o, en otras palabras, avance hacia el progreso.

³¹ Domingo Sarmiento, *ARJIRÓPOLIS*, 74.

Ahora, un elemento más debía sumarse a la libre navegación y el libre comercio para consolidar el progreso argentino: el puerto. El ejemplo de Santa Fe le servía a Sarmiento para evidenciar que la dependencia de un solo puerto –el de Buenos Aires- se traducían en la ruina de las provincias por su alejamiento e imposibilidad de acceder asiduamente, debido a la falta de canales y caminos terrestres.³² Producto de ello, el sanjuanino exponía la necesidad de contar con múltiples puertos que paulatinamente se convertirían en la columna vertebral del sistema político-económico de la futura república porque: “La riqueza de las naciones, i por consecuencia su poder, provienen de la facilidad de sus comunicaciones interiores, de la multitud de puertos en contacto con el comercio de las otras naciones”.³³

La triada *libre navegación de los ríos-libre comercio-puerto* daría el sustento para poder afianzar el sistema republicano y federal, y con ello emergerían otros factores claves del progreso, como la inmigración europea y la industria.³⁴ A grandes rasgos, estos son los principales aspectos estratégicos y políticos de *Argirópolis* en 1850. No obstante, las características de la obra cambiarán en la segunda versión; en el siguiente apartado me propongo indagar los nuevos aspectos de la publicación en relación con la coyuntura en la que se edita. Mi objetivo específico, tal lo señalado en las primeras páginas, consiste en definir de qué manera los sucesos de 1851 influyeron en el contenido que preparó Sarmiento.

Argirópolis: contenido y objetivos de la segunda edición (1851)

En 1851, luego de seis años, Sarmiento volvía a editar el *Facundo*, oportunidad en la que realizó diversas modificaciones al contenido.³⁵ En primer lugar, el título cambió a *VIDA DE FACUNDO QUIROGA I ASPECTO FISICO, COSTUMBRES I HÁBITOS DE LA REPÚBLICA ARJENTINA, SEGUIDA DE APUNTES BIOGRÁFICOS SOBRE EL JENERAL*

³² “Por el Este en fin, el mas envidiable sistema de rios cerrados al comercio extranjero, i en un ángulo estremo de este inmenso territorio, que mide mas de quinientas leguas de largo i entre trescientas o cuatrocientas leguas de ancho, un solo puerto en Buenos-Aires, adonde las mercaderías de las demás provincias han de venir a cambiarse forzosamente con las mercaderías europeas i esto sin el auxilio de canales artificiales, sin el de rios navegables ni ferro-carriles, ni aun caminos transitables en que la previsión del Gobierno haya puesto alguno. de los medios auxiliares que la intelijencia humana ha hecho vulgares aun entre los pueblos mas atrasados de la tierra”. Domingo Sarmiento, *ARJIRÓPOLIS*, 55-56.

³³ Domingo Sarmiento, *ARJIRÓPOLIS*, 52.

³⁴ Amalgamando la importancia de ambos componentes, sostenía Sarmiento: “La emigración del exceso de población de unas naciones viejas a las nuevas, hace el efecto del vapor aplicado a la industria, centuplicar las fuerzas i producir en un día el trabajo de un siglo”. Domingo Sarmiento, *ARJIRÓPOLIS*, 111.

³⁵ Vale recordar que el *Facundo* originalmente apareció en 1845 en formato de folletín dentro del periódico chileno *El Progreso*. Esta versión se extendió en trece capítulos agrupados en dos partes, la primera nombrada *FACUNDO* y la segunda llamada *VIDA DE JUAN FACUNDO QUIROGA*. El mismo año fue publicada la primera edición en libro, la cual sumó dos capítulos finales y modificó el título a *CIVILIZACION I BARBARIE. VIDA DE JUAN FACUNDO QUIROGA. I ASPECTO FÍSICO, COSTUMBRES, I ABITOS DE LA REPUBLICA ARJENTINA*.

FRAI FELIX ALDAO. La denominación ya indicaba que la obra agregaba, junto a la vida de Quiroga, la biografía de Aldao. Pero los cambios no quedaron ahí; entre otras cuestiones, Sarmiento quitó los dos capítulos finales del libro de 1845. ¿A qué respondió la decisión del autor?

Los capítulos suprimidos fueron pensados para la coyuntura de la primera mitad de 1845. Por ese motivo, por ejemplo, Sarmiento escribía buscando aunar las fuerzas de Francia, Inglaterra y Brasil contra el puerto de Buenos Aires: “La triple intervencion qe se anuncia es la primera qe a tenido lugar en los nuevos Estados americanos”.³⁶ Incluso, en base a la alianza del general Paz con los Madariaga para enfrentar a Rosas, concluía el sanjuanino: “¡Proteja Dios tus armas, onrrado Jeneral Paz! Si salvas la República, nunca ubo gloria como la tuya. Si sucumbes ninguna maldición te seguirá a la tumba! Los pueblos se asociarán a tu causa, deplorarán mas tarde su ceguedad o su envilecimiento”.³⁷

En consecuencia, las páginas sumadas en 1845 resultaban obsoletas en 1851, cuando el bloqueo estaba expirando y el ejército correntino había sido derrotado. Precisamente para actualizar el relato sarmientino aparecieron las ediciones de *Argirópolis*, lo cual me lleva a advertir que este texto superó al *Facundo* en la importancia política asignada por Sarmiento. Veamos con mayor detenimiento el planteo.

En 1851 el *Facundo* contaba, además del primigenio folletín, con dos ediciones librarias. *Argirópolis*, para la misma fecha, junto a las versiones en castellano, tenía dos traducciones al francés (1850; 1851)³⁸, indicio de que para el autor era crucial hacer llegar esta publicación al resto del mundo. En ese sentido, orgullosamente Sarmiento exponía el impacto estratégico de *Argirópolis* en Europa, particularmente en la utilización de la obra hecha por Thiers en Francia al momento de discutir el pacto Leprodour-Arana:

“el tratado Lepredour no ha sido reconocido ni lo será jamas. Thiers es el jefe de la mayoría de la Asamblea, Thiers el grande estadista francés que ha sostenido la causa arjentina. La demora, lejos de ser perjudicial, ha dado lugar a que llegue a Francia la noticia de las disposiciones de Urquiza, en favor de la navegación de los rios, i la Europa entera se interesará en nuestra causa, que es la del comercio.—*Arjirópolis* está traducido al francés, i por disposición de Thiers, guardado, esperando que la cuestión arjentina se ponga a la orden del dia, para

³⁶ Domingo Sarmiento, *CIVILIZACION I BARBARIE*, 287-288.

³⁷ Domingo Sarmiento, *CIVILIZACION I BARBARIE*, 324.

³⁸ Además, es necesario recordar que, si bien *Facundo* sería traducido al francés, esto sucedería en 1853.

revelar a los diputados de la Asamblea el derecho de la República, i la usurpación en que se funda el *Encargo provisorio* de las relaciones exteriores”.³⁹

Al mismo tiempo, retomando lo señalado anteriormente, *Argirópolis* no sólo ponía al día el mapa de los conflictos atravesados por la Confederación rosista; igualmente ofrecía un novedoso plan de gobierno para superar la estanca situación de las provincias rioplatenses. Respecto a esto último, los capítulos suprimidos del *Facundo* también contenían propuestas políticas para la república. Precisamente, la eliminación de dichas páginas respondió al interés por priorizar las ideas vertidas en *Argirópolis*.

Otro punto sustancial para considerar es la manera de reconocerse Sarmiento a través de sus escritos. Cuando apareció *Recuerdos de provincia* (1850), el nombre del sanjuanino no figuró en la portada, sino que optó por identificarse como “EL AUTOR DE CIVILIZACION I BARBARIE, VIAJES POR EUROPA, AFRICA I AMERICA, I EDUCACION POPULAR”.

En cambio, al momento de editar el segundo *Facundo* librario, Sarmiento se registró de la siguiente forma “POR EL AUTOR DE ARJIROPOLIS”. Lo cual indica al menos dos cuestiones; primero, el cuyano eligió una de sus publicaciones más reconocidas hasta entonces para asumir la autoría de *Argirópolis*. Segundo, *Argirópolis* representaba la única obra con la cual el autor exponía identificación en 1851.

Llegada esta instancia, resta indagar el significado político de la segunda edición de *Argirópolis*, aparecida a comienzos de 1851.⁴⁰ Según lo apuntado en la introducción, el título varió y, además, se agregó la “CARTA FLUVIAL de la REPÚBLICA ARJENTINA, para inteligencia de las ideas económicas y políticas que contiene la obra titulada ARGIRÓPOLIS”. Ahora, para comprender con mayor claridad parte de las características de la nueva versión es ineluctable avanzar sobre *Emigración alemana al Río de la Plata*, el estudio que precede en el libro a *Argirópolis*.⁴¹

Inicialmente es oportuno destacar que el texto, según lo indicaba Wappaüs en la introducción, fue escrito en 1848 por Sarmiento para secundar un libro sobre emigración que el erudito alemán había dado a conocer en 1846 para el público de su país. ¿Por qué traducir la obra al castellano? En el prefacio, a cargo de Sarmiento, pueden advertirse los fundamentos, consistentes en atender una serie de publicaciones sobre emigración que venían

³⁹ *SUD-AMERICA. POLITICA Y COMERCIO, t. II* (Santiago: Julio Belín, 1851), 32.

⁴⁰ En el número dos –tomo primero- de *Sud América*, Sarmiento informaba sobre la segunda edición. Si bien los números dos y tres de *Sud América* no tienen la fecha de publicación, sus respectivas apariciones fueron entre el 24 de enero y el 17 de febrero de 1851, días de salida del primer y cuarto ejemplar.

⁴¹ Otra cuestión para considerar, la separación entre *Emigración alemana* y *Argirópolis* se realiza con la portada de la primera edición de ésta última. Es decir, la presentación de 1850 señala el inicio de la obra que complementa el contenido del libro de 1851.

efectuando algunos periódicos chilenos: “El Araucano publica en estos días una obra escrita en Alemán, i publicada en Stutgard con el objeto de promover, ilustrar i dirigir la emigración alemana hácia las fértiles provincias del Sur de Chile, Valdivia i Chiloé, al mismo tiempo que el Progreso transcribe el informe sobre emigración pasado al Gobierno de Venezuela por el célebre jeografo Codazi”.⁴²

De este modo se exhibía que la emigración tenía relevancia a nivel continental. Además, el prefacio no escatimaba palabras para realzar la importancia de esta clase de trabajos en Europa, ya que “se convierten en armas poderosas, en estimulantes activos, i en agentes de emigración mas efectivos que el dinero que a este fin pudieran gastar los gobiernos americanos”.⁴³ Incluso, según el sanjuanino resultaba necesario publicar este estudio en los tiempos que corrían porque los mismos americanos no conocían su territorio⁴⁴. Respecto a la elección de Argentina como objeto de interés, sostenía Sarmiento que, si bien era mal vista la Confederación debido a la política de Rosas, había accedido a escribir para acompañar el estudio de Wappaüs por pedido de este y, de ese modo, ofrecer a los europeos los beneficios del territorio.

Entonces, *Emigración alemana* representaba un aporte al conocimiento de la Argentina tanto para los europeos, como para los americanos. La estrategia de Sarmiento consistió en detallar los beneficios de la geografía argentina en comparación con el principal rival en cuanto a emigración que existía entonces, Estados Unidos.⁴⁵ Por ejemplo, al momento de hablar sobre la pampa, argumentaba el autor: “Pero si la naturaleza se ha mostrado avara de vejetacion mayor, no por eso el terreno es esteril ni improductivo, como sucede por lo general en las sabanas de Norte- América. Aquella inmensa llanura, semejante a un prado artificial, está cubierta de trebol, gramilla, i diversas especies de pastos naturales, tan

⁴² Domingo Sarmiento, *EMIGRACION ALEMANA AL RIO DE LA PLATA, MEMORIA ESCRITA EN ALEMANNIA POR D. F. SARMIENTO I ENRIQUECIDA CON NOTAS SOBRE EL CHACO I LOS PAISES ADYACENTES A LOS RIOS INTERIORES DE LA AMERICA DEL SUR, POR EL DR. VAPPAÜS, PROFESOR DE ESTADISTICA I JEOGRAFIA EN LA UNIVERSIDAD DE GOTINGA. Traducido del Alemán por D. Guillermo Guilliger, I SEGUIDA DE ARJIROPOLIS* (Santiago: Imprenta de Julio Belín y Compañía, 1851), I.

⁴³ Domingo Sarmiento, *EMIGRACIÓN*, II.

⁴⁴ “Las notas de Wappaüs, porque así debe llamarse esta obrita, son un estudio completo del territorio de la República Arjentina, de sus rios i territorios despoblados, con tal copia de luces i hechos, i tal erudicion, que para estudio de aquel pais, bastaría consultar sus paginas. Los americanos conocemos todo, entendemos de todo un poco, menos de las cosas americanas. Conocemos persona que sabe nombrar de memoria los ochenta i seis departamentos de Francia i los treinta i nueve estados de Alemania, i que no sabe en cuantas provincias está dividido el Ecuador, o la República Arjentina”. Domingo Sarmiento, *EMIGRACIÓN*, IV-V.

⁴⁵ Sobre los objetivos del texto, expresaba Sarmiento: “me propongo en este lijero opúsculo hacer conocer en Alemania la situacion actual de algunos de aquellos paises, a fin de que los emigrantes alemanes que van por millares todos los años a buscar tierras de cultivo en Norte-América, cambien de derrotero, i se dirijan a donde les aguardan ventajas tanto mayores, cuanto menor es la concurrencia de emigrados”. Domingo Sarmiento, *EMIGRACIÓN*, 2.

abundantes, tupidos i frescos, que durante la estacion de primavera presenta el aspecto de un mar de verdura”.⁴⁶

En base a los datos expuestos ¿Qué significó esta edición de 1851? En primer lugar, cabe distinguir un cambio en la operación política de Sarmiento. Ahora el autor prioriza trabajar el tema de inmigración, por ello *Emigración alemana* ocupa la parte inicial y *Argirópolis* figura como un complemento. Si bien en *Argirópolis* ya aparecía la inmigración como uno de los ejes del desarrollo argentino, en la versión de 1851 encabeza el escalafón de los temas a tratar. ¿Qué había variado entre 1850 y 1851 para que Sarmiento decidiera estructurar de tal forma el libro en cuestión?

Al avanzar en la correspondencia de Sarmiento y *Sud América*, el nuevo periódico dirigido por el cuyano a partir de 1851, advierto más permanencias que cambios en los sucesos políticos que afectaban la atención del escritor. Por un lado, quiero detenerme en el pedido de apercibimiento contra Sarmiento por parte de Rosas. *Sud América* volvería sobre el tema, sosteniendo el autor que con esa solicitud se evitaba hablar de las trabas puestas por la Confederación al libre comercio.⁴⁷

La otra cuestión que atraía poderosamente el interés de Sarmiento era la demora de la aprobación del acuerdo Lepredour-Arana por parte del gobierno francés. En diversos números de *Sud América* aludiría al tema en forma expectante, producto de la permanencia de Francia en los conflictos del Plata. Bajo este fin, en el número del 6 de marzo citaba una nota titulada “Río de la Plata”, donde se afirmaba: “Hasta el mes de marzo no tendremos noticias ciertas de Europa. Todas las probabilidades son de que no será aceptado el último tratado”.⁴⁸ En otros escritos aparecidos luego del “pronunciamiento” de Urquiza, el periódico seguiría mostrando la no aceptación del pacto.⁴⁹

En cuanto al accionar de Urquiza contra Rosas. La opción del entrerriano por rebelarse en cierta forma se presumía debido a las tensiones mantenidas con el “restaurador”, pero esa situación no significó en Sarmiento una certeza del hecho. El 4 de abril le comunicaba a Modestino Pizarro ciertas reticencias hacia Urquiza y la posible convocatoria a un congreso, pues palpitaba un intento de este por someter la proyectada asamblea.⁵⁰ Lo más revelador de esta carta estaba en la desconfianza misma por la concreción del ansiado levantamiento:

⁴⁶ Domingo Sarmiento, *EMIGRACIÓN*, 7.

⁴⁷ *SUD-AMERICA. POLITICA Y COMERCIO*, t. I (Santiago: Julio Belín, 1851), 2-3.

⁴⁸ *SUD-AMERICA. POLITICA Y COMERCIO*, t. I (Santiago: Julio Belín, 1851), 192.

⁴⁹ En los números 11 (t. I, 09-04-1851), 3 (t. II, 03-05-1851), 6 (t. II, 01-06-1851), 3 (t. III, 09-07-1851), volvería *Sud América* a exhibir los rechazos y polémicas que generaba en Francia el tratado.

⁵⁰ “Hay más, y esto es lo peor, ese congreso será subyugado por Urquiza y creo que sólo mi presencia, puede conservarle la majestad de la representación nacional”. Carlos Segreti, *La correspondencia*, 155.

“Advierta usted que dudo aun de la realidad material de la proclamación de Urquiza”.⁵¹ En otras palabras, el mes previo al “pronunciamiento” Sarmiento dudaba de las intenciones de Urquiza por realizarlo.⁵²

Sud América exhibe otro indicio de cómo el sanjuanino vivenció el acontecimiento en cuestión. En el periódico, recién el 1 de junio, un mes después del “pronunciamiento”, se dio prioridad al tema al consagrarle la mayoría de las páginas, y posponer la transcripción de *Viajes*⁵³ para el número siguiente. En definitiva, Sarmiento no percibió un cambio hasta que Urquiza hizo públicas sus intenciones en mayo. Sintetizando, la coyuntura entre la primera y la segunda edición de *Argirópolis* no presentó variaciones profundas; al contrario, los principales temas de interés para Sarmiento seguían vigentes. Ante este panorama vale preguntar ¿por qué priorizar la inmigración por sobre la organización de la Confederación?

Para el exiliado sanjuanino la cuestión de la inmigración significó siempre una cuestión clave al momento de pensar la república. En realidad, en sus diversos libros y periódicos, Sarmiento atendió un tema que, si bien en la segunda mitad del siglo XIX tendría su esplendor, “era ya predecible en realidad, en las décadas de 1830-1840”.⁵⁴ No obstante, es clave el momento personal, ya que, si bien la coyuntura no varió considerablemente, sí hubo un quiebre en el autor producto de su viaje por otros países.

Fueron, sobre todo, las revoluciones obreras en Europa y la experiencia estadounidense las causantes de alteraciones en el pensamiento sarmientino respecto al tema. La inmigración no se discutía, lo pedido por Sarmiento ahora era su encausamiento y fomento “por un Estado capaz de gobernar los procesos económicos que su política contribuye a desencadenar, y decidido a ponerlos al servicio de un plan de transformación que el libre juego de las fuerzas económicas no podría llevar a feliz término”.⁵⁵ Bajo esta transformación se entiende el libro en cuestión, donde el autor enfatiza en la necesidad de una política inmigratoria y, acto seguido, agrega *Argirópolis* con el fin de explicar cómo será el gobierno encargado de dirigir esa masa poblacional que inexcusablemente arribará a la Argentina del progreso.

⁵¹ Carlos Segreti, *La correspondencia*, 156.

⁵² También previamente Sarmiento le habría escrito al gobernador de Entre Ríos; aunque la carta no se encuentra en los epistolarios publicados hasta el momento, sí es posible consultar la respuesta de Urquiza fechada el 23 de junio de 1851. En la misma, el entrerriano manifestaba que respondía a una misiva del 28 de enero, comentaba la esperanza de que las provincias avalaran el “pronunciamiento” y cerraba expresando: “He recibido las tres colecciones de *Sud America* que se sirve remitirme, y se las agradezco, prometiéndole difundir sus ideas”. Carlos Segreti, *La correspondencia*, 160.

⁵³ Sarmiento publicó en *Sud América* el segundo tomo de *Viajes*.

⁵⁴ Eric Hobsbawm, *La Era del capital 1848-1875* (Buenos Aires: Crítica, 2018), 203.

⁵⁵ Tulio Halperín Donghi, “¿Para qué la inmigración? Ideología y política inmigratoria en la Argentina (1810-1914)”, en *El espejo de la historia*, editado por Tulio Halperín Donghi (Buenos Aires: Siglo XXI, 2017), 197.

***Argirópolis* en la encrucijada de sus ediciones**

La breve descripción efectuada en torno a *Argirópolis* y sus diversas presentaciones permite apreciarla como la principal obra de Sarmiento para los primeros años de la década de 1850. Esa relevancia emerge de las particularidades políticas del texto; el sanjuanino acentúa el tono conciliador para lograr aprovechar un momento específico y así vencer a Rosas. Quizás por tal característica, que podríamos catalogar de “coyuntural”, luego de superar el periodo rosista *Argirópolis* sería guardado en el armario de las producciones sarmientinas y no volvería a salir al público mientras el cuyano viviera.

En cuanto al carácter político, las ediciones de *Argirópolis* exhiben cambios en los planteos del autor. Con la versión de 1851 muestra el escritor sanjuanino que el principal aspecto a atender por el futuro gobierno radicaba en la inmigración. Sin embargo, hay algo más a considerar en el análisis de la obra y es el papel activo de las políticas públicas. Sarmiento con la nueva edición evidencia la importancia de contar con la sólida presencia del Estado en determinadas temáticas. El proyecto sarmientino ponía reparos de esa manera a las ideas liberales más “puras” del contexto.

Finalmente, la lectura política de las ediciones de *Argirópolis* necesariamente requiere de la consulta de otras fuentes de época. La obra en cuestión, más allá de las cualidades que reviste como texto en sí mismo, tuvo fundamentalmente un trasfondo político, Sarmiento lo pensó y publicó para intervenir en coyunturas particulares. Por ello, *La Crónica* y *Sud América* no pueden dejar de inquirirse si nos interesa saber qué escribió el sanjuanino en *Argirópolis* pero, principalmente, si la curiosidad está puesta en conocer qué buscó hacer cuando expuso sus propuestas.